

Tuvo esta Iglesia un importante patrimonio escultórico del que queda una imagen de San Pascual Bailón, obra de Roque López y que estuvo en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, devuelta a Orihuela erróneamente se salvó de la destrucción durante la Guerra civil de 1936.

CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE JORQUERA

Junto a las murallas almohades de la villa de Jorquera, en la plaza llamada del Aumez, tuvo lugar en el año de 1611 por petición del Marqués de Villena la fundación de este convento de Franciscanos descalzos, petición que es acogida fríamente por los religiosos y que retrasa su fundación.

Sin embargo, la ascendencia de los Franciscanos fue grande en la villa, convirtiéndose el franciscano San Pascual Bailón en copatrón del Estado de Jorquera, debido a que por su intercesión cesaron las continuas plagas de langosta que en la segunda mitad del S. XVIII afectaron a sus cosechas.

La participación de los religiosos en la vida de la Villa fue constante en las festividades religiosas de Jorquera y en las de las restantes localidades, siendo su presencia obligada. Éstos ocupaban con frecuencia el coro de la iglesia parroquial «para el rezo semitonado del oficio divino y que uno de ellos era el encargado de dar tono a los demás con una caracola».

Fue uno de los conventos principales de la Custodia, tuvo noviciado y cátedras de Latín y Filosofía. Desamortizado estuvo cerrado sin destino alguno hasta su ocupación como cuartel. Su biblioteca así como el archivo del convento desaparecieron y sus enseres y objetos de culto fueron distribuidos por distintas iglesias de la comarca.

Su iglesia era de «fábrica de las mas acerradas que hay en la Provincia»; de ella según Madoz en 1845 no quedaba más que el armazón. En la Iglesia parroquial de Santa María de la Asunción se encontraban antes de los sucesos de 1936, algunos cuadros, varias imágenes y cajonería que pertenecieron al extinguido convento de San Francisco.

En el Obispado de Albacete se conserva la cabeza de una imagen de San Francisco, imagen que fue expuesta en la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929.